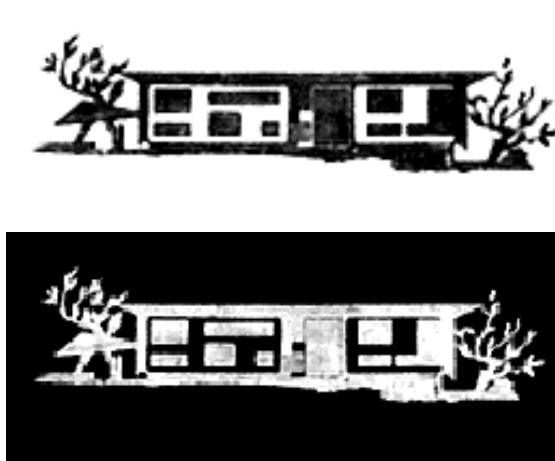


Un diálogo con Fulvio Irace (El Cerrito, Diciembre 2007)

RR: ¿Qué representa la Villa Planchart para la historia y el arte de la arquitectura italiana?

FL.: Un objeto extraordinario, el cumplimiento de un gran sueño del siglo XX: La obra de arte total; una arquitectura que ya no fuera solamente una caja apoyada sobre la tierra sino un objeto total, expresivo y espacialmente orgánico en cada una de sus articulaciones de sus partes. Una especie de Palais Stoclet depurado de lujo secesionista y revestido con el gusto democrático e industrial de los 50'. En muchos aspectos presenta afinidades con la desenvuelta y desinhibida reinterpretación de la casa finlandesa realizada por Alvar Aalto en villa Mairea. En la era de la segunda modernidad, es decir en el pasaje crucial de la primera a la segunda edad de la máquina, probablemente esta casa representa un unicum a nivel internacional. (1)



RR: ¿Cuáles son las características esenciales que pueden ejemplificar lo que acabas de decir?

FL.: La villa es una obra de arte total bajo muchos aspectos: para empezar por su modo de introducirse en el paisaje, o mejor dicho por el modo en el que crea un nuevo pasaje, subrayando visiblemente la colina sobre la que se apoya. Antes de que sugiera Villa Planchart existía solamente una vaga imagen de la naturaleza, filtrada por la tradición paisajística de una serie de artistas venezolanos, y percibida inconscientemente por Anala y Armando como el fondo de un buen retiro del frenesi de la nueva dimensión metropolitana que Caracas había adquirido. Con la construcción de la villa la naturaleza se convierte en paisaje arquitectónico, en la maravillosa base hecha ad hoc para resaltar el “vuelo” de ésta ligera “mariposa” de cemento. Por otra parte, la particularidad de haber sido habitada y percibida desde el principio por sus propietarios como un “regalo” que había que preservar mas allá de los intereses familiares, es decir como testimonio de un tiempo civil y feliz en el que la noción de la vida privada acaba por asumir una valencia pública, de monumento colectivo a la estación más creativa del espíritu de la ciudad. Entrar en esta casa es como entrar en una máquina del tiempo que retrocede en la historia de Caracas, de las ambiciones de la época de la gran euforia de la modernización de América del Sur: Una historia Viva, que nos acoge con sus objetos, sus espacios de descanso y de relación, sus decoraciones, sus vistas sobre el paisaje a su alrededor, como si las manecillas del reloj hubieran sido retrasadas hasta los años '50. (2)



Cronograma:

- 8:00 am.- Inscripción y entrega de material en la Sala de exposiciones CRV. Pb FAU,
- 9:00 am.- Organización de Grupos (previa inscripción) Planta Baja FAU,
- 10:00 am.- Grupo N° 5 (cupó máximo de 25 personas) Quinta el Cerrito. (Villa Planchart) Caracas-Venezuela.

La visita incluye:

- Traslado en Microbuses

Recomendaciones Generales:

- Usar calzado y ropa cómoda, así como protectores solares
- Utilizar gorras o sombreros .
- No llevar objetos ostentosos, carteras o documentos de valor.
- Acompañar al grupo en todo el recorrido.